

CAUSAS Y EFECTOS DE NUESTROS ERRORES

Eduardo Rivera Ceballos



Sultana
del Lago

EDITORES



EDITORES

Causas y efectos de nuestros errores

Eduardo Rivera Ceballos

Douglas Zabala
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2023
PRIMERA EDICIÓN

ISBN: 9798861454490
Depósito Legal: ZU2023000207

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

Diseño de portada:
Luis Perozo Cervantes

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre Derecho de Autor, queda prohibido la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 *ciudem*, constitutivos estos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

PRÓLOGO

Nunca olvides la forma como has llegado al hospital, la operación que has visto realizar al niño, el sentimiento de amor puro lo merece todo, pero el niño que tú ves ahí es el criminal de otras épocas, el mismo dolor que él está sintiendo por no tener al papá a su lado, lo hizo sentir el mismo dolor que provocó anteriormente. El papá y la mamá que también sufren por esa separación fueron los cómplices del ayer y hoy están juntos para rescatar las deudas que contrajeron en el ayer. La mamá era la mensajera de todos los crímenes que cometía y el papá el encargado de torturar a los reos de la prisión. Hoy el papá es torturado detrás de los alambres donde está retenido, no pudiendo estar al lado de su hijo y tener noticias de la gravedad de su enfermedad y ella sufre por ver a su hijo en el estado en que se encuentra y a pesar de los mensajes que ha enviado a medios de comunicación, defensoría del pueblo, al presidente y a los gremios en general no ha podido obtener las respuestas deseadas; todo lo que ellos sembraron lo están recogiendo. El niño era el médico de la prisión, el padre el guardián, la mamá la encargada de llevar y traer los mensajes, ella nunca los entregaba, se complacía en ver sufrir a los demás. El los torturaba en la prisión, vivía y se complacía torturando a todos los que estaban bajo su man-

do, era déspota y hasta sanguinario, le gustaba ver correr la sangre; era su delirio. El niño como médico se complacía viéndolos sufrir y aun pudiéndose aliviar u operarlos los dejaba padecer y muchas veces los dejaba morir, su tiempo no lo destinaba a su trabajo como médico sino que lo distribuía en jugar con los demás empleados de la prisión, siempre se le oía hablar de lealtad, honestidad y sacrificio por sus pacientes, sin atender a ninguno de ellos, llegando hasta hacer echar de la prisión a algunos guardias por llamarles la atención y como era un tipo influyente le creían más a él que a los demás. Hoy vive la misma situación, el dolor lo agobia, lo angustia, lo mata, el desespero lo enloquece y no tiene ninguna respuesta, a pesar de tocar todas las puertas, de presentarlo ante la humanidad digno de lástima, no ha podido ablandar los corazones de quienes tienen retenido a su padre. Ellos sin saberlo fueron sus víctimas del ayer y hoy se placen de tener a su padre allí sufriendo y sin saberlo lo dejan que vea las noticias y lea los mensajes que le llegan, para verlo sufrir y ellos reírse, no sabiendo que entre más cruel sean, más se imantan en el mal mutuamente. Si no hay una mano amiga que ore por ellos y traten de que comprendan el mal que están haciendo. Ellos se complacen viéndolo sufrir y entre más implore y llore, menos lo dejarán salir, lo mismo que él hizo con ellos en el ayer. No hagas a nadie lo que no quieres que te hagan a ti, lucha, pero con honesti-

dad, siempre con la frente en alto, recordando lo que has visto en esta sala de cirugía. No olvides que más vale morir del cuerpo con dignidad, que morir humillado ante los pies de los demás, ni siquiera Dios que es nuestro creador no les humillamos, porque él no lo permite. Siempre hay una mano amiga que nos levanta y nos hace ver las cosas de diferente manera.

Espero que al terminar de leer este libro hayan comprendido al igual que yo todas las causas por las cuales caemos en desgracia y lo difícil que nos cuesta poder levantarnos de ellas. Pero gracias al inmenso amor y la bondad de nuestro padre Dios todopoderoso que nos permite volver a reencarnar para poder rescatar todas nuestras deudas contraídas. Permitiendo que nos unamos con las personas que compartimos lo bueno y lo malo del ayer, para hoy poder sufrir y padecer todo lo que le hicimos a nuestros semejantes, porque Dios no castiga arbitrariamente, él quiere que entre la falta y la pena haya siempre correlación “siempre somos castigados por donde hemos pecado”. Después de la venida de Jesús y enseñarnos el camino de la verdad, hemos sentido miedo de descubrir lo que somos capaces de realizar, la religión como los políticos y capitalistas se han encargado de confundirnos aún más haciéndonos tenerle miedo a Dios, para de esa forma poder gobernarnos a su antojo. Llegó la hora de que despertemos, que descubramos todo lo que somos capaces de realizar a través

de nuestra mente. Si todos nosotros estuviésemos bien persuadidos de la fuerza que tenemos en sí y quisiéramos poner la voluntad al servicio de esta fuerza, seríamos capaces de llevar a cabo lo que hasta el presente se han llamado prodigios y que sencillamente solo son desarrollo de las facultades humanas, pero guardando con nosotros el respeto a Dios.

Espero que este relato no lo vean como una novela sino como algo real que nos puede suceder a usted y a mí. Que Dios los ayude y me siga orientando, para que esta no sea ni la primera ni la última que escriba para ustedes.

La mamá de Carlos en una de sus vidas anteriores se llamó Ruperta, sus padres eran unos campesinos que le enseñaron el trabajo duro, nunca tuvo un juguete en sus manos, desde niña la enseñaron a las labores domésticas y a los trabajos duros del campo, en sus manos en lugar de una muñeca tuvo un machete, una escoba, un rastrillo, etc. Como era única hija ya que no tenía hermanos, se rodea desde niña con los demás trabajadores de la finca. Más tarde cuando sus padres murieron debido a una refriega militar y viéndose sin nada huyó de ahí con el corazón endurecido y lleno de venganza. Caminó hasta quedar agotada, sin darse cuenta se quedó dormida y no supo cuánto tiempo estuvo así. Fue sorprendida por una señora que la llamó y la llevó a su casa, preguntándole ¿por qué estaba ahí sola y dormida expuesta a los peligros de la época? Ruperta le cuenta que los militares habían asesinado a sus padres arrasando con todo lo que había en la finca y que ella pudo escapar por haberse escondido a tiempo teniendo que soportar las inclemencias de la lluvia y el frío de la noche para poder salir con vida de ahí, sin saber en qué momento se quedó dormida.

La señora de nombre Francisca, le dice que si quiere quedarse con ella puede hacerlo, con eso le hace compañía y le ayudaría con los quehaceres de la casa, que apenas bajen al pueblo ella hablaría

con una prima para que le diera trabajo. Ruperta se contentó y le dijo que si, más en su interior solo pensaba en desquitarse toda la amargura que llevaba por dentro.

Pasaron varios días y todo transcurría en paz; la señora Francisca le dice a Ruperta que si quiere ir con ella al pueblo para presentarle a su prima Enriqueta ya que ella siempre está necesitando trabajadoras; Ruperta le dice que prefiere quedarse y esperar la respuesta que ella le traiga. Al partir Francisca, Ruperta se encierra en su cuarto y empieza a pensar cómo desquitarse con los demás todo el daño que le habían hecho; así transcurrió un buen tiempo hasta que Juan el esposo de Francisca la llamó para que preparara la comida y un ñeque que había matado.

Por la noche llegó Francisca muy contenta y alegre porque todo lo que había ido a hacer le había salido muy bien y llamando a Ruperta le dijo: hable con mi prima y tienes trabajo, si quieres a partir de mañana mismo uno de los empleados te puede llevar, yo sé que te la vas a llevar muy bien con mi prima, tú cocinas bien y ella es la encargada de cocinar para los guardianes y los presos de la cárcel y a la vez la encargada de llevar y traer la correspondencia, a lo mejor a ti también te va a tocar ir hasta allá con ella, para ayudarle a entregar los alimentos, porque mi prima no vive propiamente en el pueblo sino cerca de la cárcel. Tú dirás si te vas o te quedas aquí ayudándome. Ruperta dice que

le agradece todo lo buenos que han sido con ella, pero que ella desea trabajar para poder ahorrar y ver que hace más adelante, porque no piensa quedarse toda la vida así.

Al día siguiente muy temprano es conducida a la casa de Enriqueta, quien al llegar la recibe con agrado, instalándose en el lugar donde va a dormir, mostrándole los quehaceres que debe realizar, Ruperta le dice que la deje cocinar ya que cocina muy bien, más Enriqueta le dice que preparé los alimentos de los presos mientras ella se encarga de los guardianes. Con el tiempo Enriqueta viendo lo bueno y sabroso que prepara las comidas, la encarga de prepararles la comida a los guardias y a los médicos, como también de llevarlos ella misma.

Es así como se conoce con Julián uno de los guardias de la prisión, al verse se gustaron y se atrajeron uno al otro. Ruperta le pide a Enriqueta que la deje llevar todos los días los alimentos y que si la deja ella misma se encargaría de recoger la correspondencia y la baja hasta el pueblo, para entregársela a los encargados de distribuirla.

Enriqueta al ver que eso le quitaba un trabajo de encima y le da más tiempo para poder realizar otras labores, le dice que sí, que por ella encantada. Ruperta aprovechando la oportunidad que le da Enriqueta y el amor que empieza a sentir por Julián decide acercarse más a él y le pide que le muestre los calabozos y las mazmorras que ella desea conocerlas, lo mismo que el cuarto de tortura. Él le

contesta que eso no es para mujeres y además no está permitido dejar llegar mujeres allí; para eso hay un sitio especial donde se reúnen los presos con sus familiares cuando se les permite verlos. Ella valiéndose de su zalamería se apega más a él, lo besa y le habla al oído, convenciénolo. Él decide llevarla y mostrarle, en el recorrido, en unos de los calabozos logra ver según ella una de las personas que estuvo cuando arrasaron la finca, no le dice nada a Julián y sigue el recorrido. Al terminar ella se despide y en el camino de regreso empieza a idearse como vengarse de él y de todos los demás, pues considera que todos son iguales.

Un día después, al terminar de entregar la alimentación y burlando la vigilancia se acercó al calabozo donde había visto al hombre que según ella tenía que ver con su desgracia, y al acercarse se llevó la mano hacia el hombro apretándose tan fuerte y se rasguño sacándose sangre y estando así se restregó contra la pared para que saliera aún más; así se acercó llamándole y al acercarse el preso lo aferró contra los barrotes y empezó a gritar que la estaba maltratando, al oír los gritos Julián corrió a ver qué pasaba y al ver aquello y mirar que su novia derramaba sangre por el brazo, encontrándose toda maltratada, hizo salir al reo y a dos más que estaban con él y sin importarle la presencia de ella los sometió al castigo más aberrante y entre más latigazos le daba y sangre derramaba ella le gritaba dale más dale más, muriendo uno de ellos en el instante.

Ruperta fue llevada hasta la enfermería donde fue curada por el médico de nombre Jaime. Después de las curaciones, de regreso a su casa estuvo pensando cómo decirle a Julián que ella se sentía sola y quería casarse con él o si esperaba a que él se lo propusiera. Envuelta en sus pensamientos no se dio cuenta ni a qué hora recorrió el camino, sino que cuando levantó la vista ya estaba enfrente de la casa, al tocar y entrar la señora Enriqueta le preguntó ¿qué le había sucedido?; ella le contó todo sin omitir nada, la señora Enriqueta le dice que es mejor que ella no vuelva a la cárcel, que mandaría a otra persona. Ella se levanta como impulsada por un resorte y le dice: eso no, no se preocupe fue una imprudencia mía, le prometo que no volveré a acercarme a los calabozos ni a las mazmorras. Enriqueta le dice que siendo así le tocará creerle, pero al próximo error no vas más. Esa noche apenas se vio sola en su cuarto empezó a maquinan todo lo que iba hacer de ahora en adelante. Lo primero que deseaba era emplear todos los medios a su alcance para lograr que Julián se casase con ella. Después empezar a perfeccionar su plan de venganza, ya que tenía grabado en su mente que todos los que estaban ahí eran unos criminales que no merecían según ella seguir viviendo y todo el mal que les pudiera hacer para que sufrieran se lo haría.

Al día siguiente cuando fue a llevar el desayuno y al ver Julián que estaba solo fingió que se tropeza-

ba y se caía y el al tratar de agarrarla para sostenerla, ella se le tiro en los brazos; sintiéndolo tan cerca no se contuvo y lo beso. El al sentir sus besos le correspondió como nunca, estuvieron a punto de dejarse llevar por la pasión de no haber sido por un compañero de Julián que le habló en ese momento; ella no desaprovechando el momento le dice al oído que no resiste más que quería ser suya, qué porque no se unían o se casaban que ella no tenía familia, que su único amor y deseos de vivir era él. Julián le dice que sí y que esa misma tarde hablaría con el capellán de la cárcel para que los casará los más pronto.

Es así como una semana después y aprovechando unos días de descanso de Julián se casaron en la capilla del pueblo acompañados por la señora Enriqueta y su esposo, el médico y demás compañeros de Julián y unos que otros invitados de la señora Enriqueta.

Después de casados Julián le dice que ella no debe seguir trabajando donde la señora Enriqueta y que él no quería que ella siguiera llevando los alimentos a la prisión. Ella le contesta que está de acuerdo, que ya lo había hablado con la señora Enriqueta, pero que la dejará seguir llevando la correspondencia al pueblo y viceversa, que eso lo podía hacer cuando le llevará a él la alimentación. Julián le dice que, si ya lo habló con la señora Enriqueta, y si ya lo hizo que piensa ella de eso? Tengo el visto bueno de ella, siendo así le dice Julián no hay problema.

A los 6 días siguientes y ya instalada en su casa, encargándose de sus labores, empieza a estudiar la forma de poder nuevamente llegar a los presos; ella lo intenta más la vigilancia que ejerce Julián sobre ella se lo impide, y lo único que ha podido lograr es que él maltratará a varios por insinuación de ella, que se ponía muy cerca de donde iban a pasar para poder decirle a Julián que este o aquel preso la tiro a agarrar o la insultó, y él que no esperaba de mucho lo aprendía a latigazos, muchas veces delante de ella. Ruperta mantenía con unos genios que inclusive llegó a discutir con Julián viendo que no podía acercarse a los presos, ni poder estar cerca del pasillo por donde ellos transitaban ya que otros guardias la tenían vigilada y siempre que llegaba permanecían cerca de ella, sin permitirle ningún movimiento en falso.

Una mañana después de recoger la correspondencia, en vez de seguir derecho al pueblo y entregarla; corrió hacia su casa y dejándola sobre la mesa salió a buscar sobre y papel,

Empezó a abrir los sobres uno a uno y a medida que iba leyendo, iba transcribiendo todo lo contrario. En una de las cartas el señor Reimundo Ramírez le decía a su hija que quería verla y que no faltará porque deseaba decirle donde estaban las escrituras de sus propiedades y todo su capital, que se encontraba en poder de un albacea, que la quería

Mucho y que él nunca fue culpable de lo que lo acusaron, todo fue una trampa preparada por mis

amigos, ya te contaré y te diré los nombres de ellos. Tu papá que te quiere y no te ha podido olvidar.

Ruperta al terminar de leer empezó a escribir lo siguiente: hija espero que nunca vuelvas porque te desprecio y todos mis bienes se los dejo a mis amigos, tú no mereces nada, te desprecio, tu papá. El señor Reimundo a los pocos días falleció con el dolor de no poder haber visto a su hija y entregarle toda su fortuna, mientras su hija con el dolor de ver que su padre murió despreciándola y desheredándola de toda su fortuna; sin embargo, ella les habló muy bien a sus hijos de su abuelo. Ruperta otras veces después de leer la correspondencia las rompía o las quemaba, pero nunca permitía que llegaran a su destino final. Siempre vivía amargada, para ella lo mejor era ver sufrir a los demás, nunca tuvo piedad de los demás, siempre fue dura, cruel y criminal. Era tanta su amargura que ni siquiera un hijo quiso tener, siempre hacía lo contrario de lo que él médico le indicaba, vivió para él mal y por el mal murió, nunca tuvo un momento de felicidad, en su mente siempre estuvo craneando la forma de hacer el mal, ni siquiera en sus momentos más íntimos pudo dejar de hacerlo.

Hoy como madre de Carlos recoge lo que sembró, bendito sea nuestro padre que nos permite olvidar lo pasado y vivir el presente. El dolor es bendición, el sufrimiento elevación y el amor santificante.

Julián el papá de Carlos fue criado en un lugar muy humilde en donde se respiraba alegría, amor

y comprensión entre todos sus hermanos. Él fue el más desobediente y rebelde, siempre lo estaban regañando o le pegaban. Entre más le pegaban, más rebelde se ponía. Al colegio fue por complacer a sus padres, a él no le gustaba el estudio, a regañadientes aprendió a escribir, leer, sumar y restar; se podría decir que apenas leía.

Una tarde cuando llegaron al pueblo donde él vivía a reclutar para el ejército, sin decirle nada a sus padres se presentó. Sus padres fueron avisados y al hacerse presente y reclamarlo, porque él todavía era menor de edad, le dijo que si no le daban la autorización él de todas maneras se iba. Sus padres ante la negativa y la insistencia de él, siendo un muchacho que a pesar de sus 16 años tenía un cuerpo atlético; dieron la autorización para que él se enrolase en el ejército. Es así como empieza la carrera militar de Julián: 1- como un soldado raso, donde por su valentía y arrojo fue ascendido a cabo y posteriormente a sargento, entregándosele una guarnición para que él la comandará. Al mando de ella y aprovechando los desmanes por causa de la guerra se convirtió en el más cruel y sanguinario. Por donde pasaban arrasaban con todo, maltrataban y violaban a las mujeres, aprovechándose de todo lo que encontraban en nombre de la guerra; fueron innumerables sus víctimas. Pero gracias a todo eso y por el avance que tuvo, fue ascendido a comandante general en una guarnición mayor donde contaba alrededor de

unos 500 hombres a su mando. Allí tuvo muchos problemas con sus mandos inferiores, por no querer cumplir sus órdenes, llegando al extremo de mandar a fusilar a un sargento por no haber querido prenderle fuego a una población con todas las mujeres y los niños dentro.

Se convirtió en el más temido y odiado, todos hablaban de lo cruel y sanguinario que era. Al término de la guerra y cuando él creía que podía ser ascendido a general o que se podría ser llamado a ocupar un altísimo cargo en una de las ciudades principales. Le llegó la información de que era requerido ante los altos mandos, se puso muy contento y arreglándose lo mejor posible con su uniforme militar viajó hasta la ciudad donde se encontraban sus superiores. Cuál no sería su sorpresa que al llegar y dialogar con algunos conocidos y que también eran militares, le dijeron te van a dar la baja, no te quieren en el ejército, dicen que tú eres un sanguinario, que no respetas ni a tus compañeros, en unos de los informes dice que muchos de los que murieron y que estaban a tu mando fueron fusilados por ti. Él dice: eso no puede ser, ¿cómo voy yo a matar un compañero?, pues yo no lo sé, pero mi capitán tiene pruebas y según él hay testigos de lo que hiciste, no solamente con tu subalterno sino con pueblos enteros. Bueno ya veremos, pero no creo que me puedan despedir sin pruebas, se despidió de su compañero de armas y se dirigió al despacho del

capitán. Al entrar y después de los saludos, el capitán le dice que se siente y le dice: comandante me da mucha pena tener que ser yo el encargado de transmitirle que ha sido usted retirado del ejército. Él pregunta, ¿se puede saber por qué?, por sus desmanes a lo largo de toda esta guerra y por la cual a pesar de su violencia y de sus crueldades; a nivel interno se le soportó porque le fue usted útil a su manera a la patria, pero ahora ya no necesitamos de hombres como usted. Mi capitán puedo hablar con mi general, no deseo retirarme sin antes hablar con él, no veo ningún inconveniente le dice el capitán, puesto que mi general estará aquí mañana en las horas de la tarde. Cogiendo su carta y despidiéndose del capitán, salió tirando la puerta.

Esa noche se la paso pensando en cómo hablarle al general, que era el que lo había ayudado en sus ascensos como militar, pensaba en si podría persuadirlo, para que lo ayudará a seguir en el ejército. Por su mente empezó a correr la película de todos los desmanes que había realizado desde los 16 años hasta los 26 que tenía y cómo en tan corto tiempo había llegado a ser comandante y jefe, pero también desfiló por su mente todos aquellos subalternos que él mandó a fusilar y los que él mismo fusiló, las haciendas que él quemó con todos sus habitantes dentro. Le fueron llegando a su mente todas las imágenes de todos los crímenes cometidos como si estuviera viendo y oyendo

los gritos de dolor de los niños y sus madres, no podía controlar su mente ni podía conciliar el sueño, se levantó de un salto de la cama y salió a los pasillos y a las afueras a caminar y a tratar de concentrarse mirando las estrellas, en el silencio de la noche. Así estuvo hasta en la madrugada cuando cansado y bastante agotado de tanto ir y venir pudo por fin quedarse dormido, más su sueño fue incoherente y volvió a despertarse sobresaltado por la escena que le perseguía casi todas las noches, siempre se le aparecía un niño llorando y con el temor reflejado en su rostro, llamando a su mamá; era la escena de unos de sus crímenes que le había quedado grabado en su subconsciente.

Al día siguiente pasaditas las 4:00pm y después de haberse enterado que el general ya había llegado, que se encontraba en la oficina reunido con el capitán, solicitó ser atendido, el general ordenó que lo hicieran seguir, al entrar y después del saludo militar, se acercó donde su general y sin rodeos le expuso lo que le había informado el capitán. El general le dice que todo eso es real, que él no pudo ayudarlo como hubiera querido porque había hechos muy contundentes en contra de él, una de las haciendas que arrasaste matando a todos sus ocupantes, los dueños eran familiares de uno de los políticos más influyentes y con aspiración a ser presidente de la nación, lo único que conseguí es que no te hicieran un consejo de guerra y además he pedido y por qué sé que es un trabajo que

te gusta, demorar tu baja mientras te trasladas a la vereda del río azul para que termines de limpiar de todos los insurgentes que se han arraigado ahí debido a la poca presencia militar. Yo espero mi general que después que termine esta misión que espero terminar con éxito, me revoquen la orden de retiro y me puedan dar un puesto de mando en una de las grandes ciudades, esperemos, pero lo veo muy difícil, son muchas las acusaciones que pesan contra ti, inclusive es posible que cuando regreses yo ya no esté ejerciendo como militar, pienso solicitar mi retiro e irme a una de mis haciendas con mi señora, hija y nietos a disfrutar de una paz y de una tranquilidad que creo tener merecido después de tantos sinsabores. Ya le haré saber en dónde montó mi residencia definitiva, se despidieron no como un superior y subalterno, sino como dos grandes amigos, ya que el general esa misma tarde se iría de viaje y él tenía la misión de escoger los hombres que le acompañarían y contaba con solo tres días para organizar su partida. Es así como a los tres días y al mando de 150 hombre parten hacia la población de río azul, distante a una semana de camino, a su paso iba observando las diferentes haciendas y en su mente tenía el firme propósito de adueñarse de la que más le gustará y es como a los cuatro días de camino y cerca de la población de Manzanillo, un pueblo grande y muy próspero que contaba con autoridades competentes y que tenía a las afueras

una cárcel con todas la seguridad que se requería, tenía cuartos con sus cámaras especiales para torturarlos, mazmorras, eran una cárcel de lo más inhumana que podía existir, allí llegaban los peores delincuentes de la época.

Antes de llegar a la población hicieron un breve recorrido alrededor de la misma; observando los más mínimos detalles. Es así como logra divisar una hacienda muy próspera con un río que atravesaba la mitad de la misma; sin pensarlo dos veces y en nombre del gobierno decide penetrar y hacer que todos los ocupantes la desalojen, alegando que allí iban a montar el campamento militar.

A sus habitantes los toma prisioneros y piensa fusilarlos uno a uno, pero uno de sus subalternos le dice que están muy cerca del pueblo y que allí saben que ellos están ahí y que, si los mata se les puede complicar la misión, es así como decide dejarlos en libertad no sin antes maltratarlos. Allí monta su base y como estaban a dos días de camino para llegar a la población; decide y en nombre del ejército hacerle una reforma a la casa principal para poder quedarse con ella y si es posible arreglar toda la documentación a nombre de él. También envía a varios de sus soldados a investigar la población de río azul para ver cuál es el lugar más adecuado para poder atacar y él con varios de sus hombres decide bajar al pueblo para entrevistarse con las autoridades y poder tomar legítima posición de la hacienda a nombre del ejército. En ese

ir y venir se hace amigo de la persona encargada de registrar las propiedades y a base de engaños y plata logra que la propiedad pase a nombre de él y no del ejército.

Obtenido lo quería y después de dos meses de estar allí y con la información necesaria de cómo atacar a los insurgentes de Río Azul deja al sargento Pérez al mando de 30 hombres el cuidado de la hacienda y él parte con 120 hombres bajo su mando hacia la vereda de Río Azul. Al llegar, sin preguntar, va arrasando con todas las viviendas y sus habitantes, además va incendiando todo el caserío sin importarle niños, mujeres y ancianos, arrasa con todo y hasta hoy se puede decir que ha sido la matanza más horrible que haya tenido noticia la humanidad, lo que antes allí era alegría quedó en cenizas, no quedó una sola alma que pudiera decir aquí viví yo o aquí vivo yo.

Al regresar de cumplir su misión, todo contento porque se quedaría en la hacienda de su propiedad y con aquellos soldados que quisieran quedarse a trabajar con él, porque él desde allí enviaría la carta firmada con su retiro, no volvería más al ejército, pues según él lo habían traicionado, al solicitarle su retiro. Al llegar y después de descansar les comunicó a sus hombres su intención de quedarse allí y que, si alguno de ellos desearía quedarse a trabajar con él, pues él necesitaría de unos 20 hombres, pero que si algún otro quería quedarse él les ayudaría a conseguir sus tierras.

De los 150 hombres, con que él partió, 5 murieron en la misión y 10 quedaron heridos, pero de todos ellos sólo 15 decidieron quedarse, los otros incluyendo los heridos dijeron que regresarían a la base militar de donde salieron, ya que sus familiares vivían muy cerca, en caso de que también tuvieran que retirarse. Él les agradece su colaboración diciéndoles que pueden quedarse los días que quieran, más ellos les dicen que tenga listo lo que va a enviar, porque a lo sumo en dos días estarían partiendo. Después de dos días todos los soldados parten rumbo al cuartel general, llevando con ellos la carta de retiro de Julián. Él se queda con los 15 que decidieron quedarse e inmediatamente empieza a trabajar en el arreglo y acondicionamiento de la hacienda; en su mente va imaginando una casa bien grande, y al lado donde está el barranco hacer una desviación para ver caer el chorro del agua, al estilo de una cascada y debajo una poza al estilo de una piscina de hoy, también conseguirse una mujer y tener varios hijos; Allí como en otro lado de la tierra tener animales de toda clase, en otro sembrar alimentos y alrededor de la casa muchas plantas y árboles frutales. Su rostro cambiaba de expresión llenándose de alegría al sentir que todo aquello empezaba a realizarse, pero de pronto se ensombrecía al llegarle la imagen del niño, y sacudiéndose y llamando a sus hombres empieza a realizar todo lo que había craneado en su mente.

Cuando los soldados regresaron al fuerte, buscaron al general para entregarle la carta de retiro y otra que le había enviado el ex - comandante Julián; pero el general no se encontraba por haber salido de viaje hacia otro país, ellos le entregaron las cartas al capitán, que se alegró al ver firmado el retiro de Julián y exclamó: al fin nos libramos de esa plaga, y esta otra puesto que no es para mí se la haré llegar a mi general cuando regrese.

Después de tres meses y con las obras casi terminadas en la hacienda, con más de 150 cabezas de ganado, de 10 caballos, 4 de ellos finos y unas 30 mulas, también un lugar donde había gallinas, gallinetas y pavos. En otro sitio varios animales de monte, inclusive tenía un tigrillo de mascota. Toda la plata que tenía ahorrada de los hurtos que había cometido en los pueblos que saqueaba las invirtió en la hacienda, a los seis meses y estando todo organizado decidió bajar al pueblo que quedaba a dos horas a caballo, ya quería divertirse un rato y mirar las mujeres del pueblo, para casarse y tener hijos. Al llegar al pueblo en compañía de dos de sus hombres, se dirigió a la cantina del mismo; al entrar caminó hacia el mostrador, solícito dos cervezas. Al rato de estar ahí le pregunto al cantinero que ¿dónde podía encontrar las mujeres solteras y bonitas del pueblo y que cual era el lugar predilecto para poderlas ver? Me imaginó que, ¿usted es forastero?, Julián le dice que a qué se debe esa pregunta. Porque si fuera de por aquí sabría que

el pueblo está de fiesta y que esta noche eligen la reina de la fiesta, hay baile en la plaza y en el club para los invitados que son todos los hacendados y políticos de la región. Julián se queda un rato callado e iba a hablar cuando vio entrar al notario acompañado del que le arregló la escritura a su nombre. Ellos se acercaron, lo saludaron y el los invito a que se sentarán en una mesa para dialogar un rato, ellos muy gustosos aceptaron la invitación, él del registro se veía un poco preocupado y con ganas de hablar a solas con Julián, más él, en el afán de enterarse de cómo eran las festividades del pueblo no le prestaba atención, en uno de los diálogos el notario le dice que si a él no le llegó la invitación al baile en el club, pero Julián le contesta que no, más el notario le dice ¿pero cómo?, el encargado de repartirla conoce toda la región; acto seguido le hace señas a un muchacho que estaba sentado al lado y le pide el favor de que se llega a su oficina y le diga al muchacho que trabaja con él que le haga el favor de venir. El muchacho sale y al rato se presenta acompañado de Raúl. El notario apenas se acerca Raúl le pregunta ¿por qué usted no le entregó la tarjeta de invitación al comandante Julián?; Raúl replica que sí estuvo allí en la hacienda La Acacias pero uno de sus hombres no me permitió la entrada y me dijo que eso de la invitación era para desocupados y maricas, que él ni me dejaba entrar ni se prestaba para entregar esos mensajes, yo me vine y arriba de su

escritorio está la tarjeta, como usted no me preguntó yo no le comente nada y la verdad después se me olvidó. Julián se disculpa ante el notario y le ruega el favor le diga a Raúl que le traiga la invitación que él desea asistir al baile del club y ojalá en su compañía para que le presente a las demás personalidades, también le manifiesta que, aunque está vestido de militar ya él se considera fuera de la institución, el notario le dice que es una lástima, nosotros siempre nos hemos sentido más seguros con la presencia de usted ahí, él se sonríe y le pide que le cuente de la mujeres bonitas del pueblo. En eso entra Raúl con la tarjeta y le dice al notario que lo necesitan con urgencia en la oficina, entonces este se despide y le dice que ya vuelve y que le deja en compañía de Pedro el encargado de hacer y registrar las escrituras. Pedro siente un alivio al ver salir a su jefe y dirigiéndose a Julián, menos mal que usted vino y me evitó la ida hasta la hacienda, ¿por qué? ¿Qué pasa? Replica Julián. Es que ayer llegó un oficio acompañado de una orden para que los militares que están en la hacienda Las Acacias la abandonen inmediatamente ya que la guerra terminó y sus dueños vienen a tomar posesión de ella, Julián le dice que él los expulsó de ahí y usted me registro la escritura a mi nombre, si eso es verdad pero usted se presentó a la oficina unos días después de haberlos expulsados y uno de ellos tuvo que haberse llevado la copia de la escritura original o el comprobante firmado

por el notario donde certifica que la hacienda está en propiedad del ejército, entonces Julián pregunta ¿quién es el verdadero dueño?, porque yo he invertido todo mi dinero en la hacienda y si usted va por allá, no la va a conocer, no es ni sombra de lo que era antes, pero lo único que sé es que él dueño también es un militar y de alto rango que se encontraba fuera del país y ahora que vino está reclamando sus propiedades. Julián pregunta ¿y es que tiene otras?, si la casa más grande y bonita que tiene el pueblo es de él, le juró que ni yo lo sabía, ya la mando a desocupar y están a la espera de una personas que vienen de la capital a repararla; Julián dice: entonces el hombre debe tener su influencia y capital, aunque a todas estas no me ha dicho su nombre; verdad aquí lo tengo anotado y sacando un papel lo desdobla y le dice : el nombre es Reimundo Acosta Buendía; Julián que en ese momento se llevaba un trago a la boca estuvo a punto de ahogarse del salto que pego ¡pero como! ¡Mi general!

El general hombre de gran influencia que a pesar de haberse retirado del ejército estaba entre los candidatos a la presidencia de su país, gozaba de una gran reputación y por ser oriundo de Manzanillo, su pueblo, todos los respetaban y sus gobernantes le obedecían, después de unas largas vacaciones había regresado al país encontrándose en la capital, terminando de arreglar asuntos relacionados con la política, pero sus mayores deseo era trasladarse lo

más rápido posible a su pueblo natal donde tenía fincado montar su residencia y poder pasar allí sus últimos días, es así que apenas llegó busco a sus hombres de confianza para mandarlos al pueblo para que le repararán su casa de acuerdo a cómo la había diseñado y lo mismo la hacienda donde siempre había soñado estar a la orilla del río que pasa por el centro de la misma y esa tarde había enviado a todos los hombres: arquitectos, pintores, maestros y demás para realizar el trabajo.

Julián apenas pudo articular palabra preguntó, señor Pedro según usted, ¿cuándo regresa el general?, de él no sabemos, pero sus trabajadores deben de estar aquí a más tardar en tres días, pero usted ¿por qué no me había dicho esto antes? Yo contra mi general no puedo pelear, usted que conoce la región más que yo ayúdeme a vender los animales y a poder comprar una casa en el pueblo ya que el capital que tengo no me alcanza para comprar una hacienda; Pedro le dice que si quiere pueden ir a ver una que están vendiendo por un precio muy cómodo y está a la salida del pueblo como quien va para la cárcel, no perdamos tiempo y vamos le dice Julián, más diciéndole a sus dos compañeros que lo esperaran ahí y que mientras tanto tratarán de averiguar con el cantinero si alguno de los hacendados que estaban allí por motivos de la fiesta o que pudieran llegar en ausencia de él, si necesitaban animales que él los estaba vendiendo, terminado de hablar con ellos y dándoles su recomendación, sale en compañía de Pedro pasando primero por la notaría, donde Pedro le muestra la escritura de la casa que están vendiendo y que la casa en sí es pequeña, pero el terreno es grande mirando que tiene 150 metros de frente por 300 de fondo. Julián dice que eso le sirve siempre y cuando no sea muy cara porque solo dispone de 600 pesos y lo que

pueda recoger de la venta del ganado y las bestias, pedro le dice hasta donde tiene entendido están pidiendo 200 pesos y hay lo que vale es el terreno que es todo plano y que en la parte de atrás donde finaliza le pasa el río manzanillo, la casa como le digo se compone de un corredor a su alrededor donde hace mucho fresco, dos piezas, una sala grande y la cocina que está en la parte de afuera, del lado derecho tiene un gallinero grande y bien construido y al lado de este un corral donde tiene varios animales de monte y ¿qué clase de animales? Pregunta Julián, venados, morrocoyes, ñeque y unas nutrias. ¿Todo eso lo tiene el incluido en la venta? ¿y porque vende todo?, según el señor Mario su hermana que vive cerca de la capital lo mandó a llamar para que se hiciera cargo de una de las haciendas de ellos y como él es el único que está lejos de sus familiares ha decidido vender e irse, a medida que iban hablando se acercaban la casa y tan entretenidos iban en la conversación que si la casa no quedará a las afueras del pueblo hubieran pasado de largo, de pronto pedro para y dice aquí es, casi nos pasamos, acto seguí se acerca a un portón lo abre y le dice a Julián que siga, pero este pregunta que si no hay perro más pedro le dice que si hay pero que lo conocen porque él llega con mucha frecuencia hay. No había terminado de decir eso cuando salieron ladrando unos cinco perros, pedro les habla para calmarlos y tomando del brazo a Julián siguen hasta la casa,

en el corredor de la misma está Mario esperándolos , después del saludo de rigor, pedro le dice a Mario que él comandante Julián está interesado en comprarle su propiedad y Mario contesta que si ya le dijo cuánto costaba, es el mismo Julián quien le contesta que sí y que le gustaría mirarla toda, Mario le dice que no hay ningún problema, es muy poco lo que hay de mirar, pero camine y le muestro, primero la casa, después el gallinero que era su orgullo, con más de 50 gallinas, a continuación el corral con más de 20 animales, los árboles frutales y siguen hasta la orilla del río que es el límite de la propiedad donde tenía pastando una vaca y su ternero, al mirar al frente Julián pregunta que quién es el dueño del otro lado, Mario le contesta que el dueño es el señor Teófilo Cortes y que la tierra es pequeña, pues como puede ver no tiene sino 70 metros de frente por 50 de fondo aproximadamente, no creo que tenga más ¿ y no lo vende?, no le sé decir habría que hablar con él, mírelo ahí está en la puerta y Mario le hace señas de que se acerque y al hacerlo a la orilla del río Mario le pregunta que si vende, Teófilo le dice que sí alguien le da los 50 pesos que pide lo vende porque él está cansado y aburrido de estar solo hay, Julián le dice que se lo compra y si quiere ya mismo. Teófilo un poco incrédulo le dice: por el valor que le he dicho, Julián le dice puesto que está aquí el señor Pedro que es el encargado de registrar y hacer las escrituras, entréguele la suya

para que él la haga a mi nombre y sacando de su bolsillo los 50 pesos se los entregó a Teófilo y mientras este tomaba la plata y la contaba, habla con Mario y Pedro; por la mente de Julián paso de aprovechar a los hombres que tenía aún con él para apropiarse ya que no veía a nadie cerca de 50 metros más de tierra hacia el fondo para poder hacer una casa bien bonita en el mismo sitio donde la tenía Teófilo; estando en esos pensamientos fue interrumpido por Mario, comandante ya usted negocio con Teófilo y según tengo entendido su venida aquí era para negociar conmigo; si, si, negociemos ¿cuánto es que pide usted? 200 pesos con todo incluido, de aquí no me llevo sino la ropa y él dijo hagamos algo para que negociemos de una vez; como yo negocie con el señor Teófilo y le acabo de entregar los 50 pesos yo le doy lo que tengo aquí y negociamos ya. ¿Cuánto tiene usted? Preguntó Mario, Julián empezó a contar y dijo tengo 180 pesos se los doy y no hablamos más. Yo me espero, yo necesito los 200, yo oigo decir que en estos días llegan unas personas de la capital y como el pueblo también se encuentra de fiesta a lo mejor algunos de los hacendados me la compran. Julián recibió el golpe no de muy buena manera, pero sobreponiéndose y mirando la premura del tiempo, está bien yo le entrego los 180 ahora y con Pedro le hago llegar los 20 restantes, lo único que les pidió a ustedes es que me desocupen si es posible hoy mismo y si no pueden hacer,

que me permitan traer unos animales y hombres para que empiecen a construir la casa y reformar todo esto. Teófilo dice que por él no hay ningún problema, que si pedro tiene listas las escrituras hoy mismo y las puede firmar hoy mismo se iría. Mario dice: por mí tampoco hay problema que si pedro tiene listas las escrituras y las puede firmar mañana a primera hora me estaría yendo puesto que el único carro que sale para la capital sale a las 9:00 a.m. y si no están listas me tocaría quedarme un día más. Pedro dice que no hay ningún problema, esta misma tarde estarán listas para que ustedes la firmen.

Julián se despide y le dice a pedro vámonos porque necesito negociar el ganado y las bestias, porque como ve aquí no se pueden tener; Mario cuando ya se iban y que ve al hijo que tiene en sus brazos un ñeque, le dice señor Julián se me olvidaba decirle que esa nutria y ese ñeque jugando con mi hijo eso no entra en el negocio esas se van con mi hijo; no hay ningún problema.

Al llevar al pueblo se reúne con sus dos amigos y les pregunta ¿qué han averiguado?. Martín como se llama uno de ellos le dice que mire al frente, que el señor que está fumando está interesado en comprar ganado y que si logra negociar con él el ganado le puede comprar varias bestias, inclusive hasta un par de caballos. Julián sin pensarlo dos veces se acerca donde el ganadero y después de la presentación de rigor, le dice don Patri-

cio como se llama el ganadero, en este momento dispongo de 100 vacas, 15 toros y 35 terneros, el señor Patricio le dice: que sin moverse de ahí e ir a verlo él le da 1500 por todo, Julián le contesta: no me parece mala oferta, pero también le vendo los caballos, las yeguas y las mulas que tengo, Patricio pregunta ¿cuántas tienes?, tengo 4 caballos de paso, pero le vendo 2, 4 yeguas y 3 caballos de los cuales le vendo 5, quedándome con 1 caballo y 1 yegua, tengo 30 mulas que se las vendó todas y de las reses quiero quedarme con 2 vacas y sus respectivos terneros. Volviendo a lo inicial el señor patricio le dice que le da 300 pesos más por todo, a la cual Julián le dice que le de \$400, ya que los caballos son pura sangre y se pueden tener muchos caballos más, sin embargo, Patricio le dice \$350 y no hablemos más, tomémonos un trago y mañana. Bien temprano vamos miramos los animales y yo le entrego su plata. Julián se toma dos tragos más con él, se despiden y en compañía de sus dos hombres salen de la cantina camino hacia la hacienda, pero antes pasa por la oficina del notario para preguntarle al señor Pedro ¿cómo van las escrituras? Pedro le contesta que a más tardar a las 4:00 p.m. estarán listas; Julián le dice que firmen ellos que yo firmo después y pidiéndole una plata que tenía uno de sus acompañantes se la entrega al señor Pedro, tomé los \$20 que le quede restando al señor Mario, así el señor Mario me dijo que le dijera si le puede

dejar dos de los cinco perros, porque le queda muy difícil llevarlos todos, Julián le contesta que no hay ningún problema, que lo único que piensa es no tener dificultades con tres que tiene el, se despide y sale para su hacienda; al llegar los reúne a todos y le da la mala noticia, uno de ellos le dice que porque tiene que entregar la hacienda si ellos todavía están en capacidad de defenderla, no ves que el dueño es mi general y contra él no puedo luchar; ¿el general Reimundo, el que se suena para la presidencia del país?; si el mismo; Julián también le manifiesta que acaba de negociar todos los animales y que él acaba de comprar una tierra a la salida del pueblo donde desea que le colaboren para hacer una casa bien linda al estilo de esta y que por ser tan pequeña no puede llevarse sino dos vacas con sus respectivos terneros, dos caballos de paso, la yegua de paso, su mascota y todos los animales que tiene en el gallinero. Que la tierra que ellos habían cogido que está alrededor de la hacienda se la deja a Tomás, Julio y Alberto; y desde ya que se acerquen a donde el señor Pedro el de la notaría para que se las escriture a su nombre, tomen \$20 cada uno, pero no se olviden de ayudarme a reconstruir mi nueva sede; a ustedes los que quieran pueden partir con el señor Patricio que va a necesitar de varios de ustedes, los demás pueden quedarse conmigo hasta que terminemos de acondicionar la nueva propiedad, para ustedes todos hay una

plata, yo se las voy a dar mañana después que me la entregue el señor Patricio, lo único que les pido es que si desean irse no lo hagan hasta después de haberme colaborado. Dirigiéndose a Julio le dice: tú que eres el encargado de preparar los alimentos junto con miguel cojan lo necesario que hoy vamos a preparar los alimentos en la nueva sede, y ustedes Camilo, Rigoberto y Alberto con los demás recojan todas las gallinas, los pavos y demás animales para llevárnoslos, Alberto le dice ¿allá hay donde tenerlos? Julián le responde que allá hay un sitio mejor donde tenerlas y van a estar más cómodas.

Hacia las 3:00p.m estaban saliendo todos hacia la nueva propiedad llevando con ellos todos los animales, dejando únicamente en la hacienda los que iban a entregar al señor Patricio. Ese día y haciendo gala de su destreza se hizo acompañar por su mascota. Cuando llegaron, el señor Mario que se encontraba en compañía del señor Teófilo se sorprendieron al verlo. Julián les dice, me imagino que ya firmaron las escrituras y usted señor Mario el señor Pedro le entregó el excedente?, ambos contestaron que sí, el señor Mario le dice que se alegra por lo de los dos perros, miren son aquellos, puede ser que no vayan a tener problemas con los míos, que los deje cuidando la hacienda. Casi no podían hablar por la algarabía de los perros al ver el tigrillo. El señor Teófilo le dice: veo que usted viene con todo, a lo cual él contesta:

ustedes me dijeron que no tenía problemas, usted me dijo que si podía se iba hoy mismo y el señor Mario mañana muy temprano. Así es le contestan ambos, ya tenemos todo empacado, mañana en el primer carro que sale nos vamos, pero sigan entren y abriendo el portón entraron todos; los animales fueron encerrados junto con los demás, las reses las llevaron a donde estaban las otras, y los caballos los llevaron a lo que era del señor Teófilo. Julián le dice al señor Teófilo y a Mario que no se preocupen por él y sus hombres, pues ellos solamente van a inspeccionar para que inmediatamente ellos se vayan empezar la reparación de la casa y todos los arreglos que tengan que hacer. Después de dejar todo instalado, todos coinciden en construir la casa en la propiedad que era del señor Teófilo inclusive allí se reúnen todos para preparar los alimentos y desde ya todos se reparten las labores a realizar, dos de ellos se van a encargar de hacer un puente colgante para poder pasar el río como el que tenían en las Acacias.

Por la tarde y después de ingerir sus alimentos Julián los invita a todos a ir hasta el pueblo a divertirse, ya que están en fiesta y que él piensa ir al baile del club, pero que allí no puede llevar sino a uno solo o sea al capataz como dice la tarjeta. Pedro y Luis, los de más edad le dicen que ellos prefieren quedarse que más bien les dé para comprarse algo y que ellos se lo toman ahí en compañía del señor Teófilo y Mario y que ya entrada la

noche ellos se devuelven a la hacienda, Julián le dice que no tiene ningún inconveniente, les deja una plata y sale hacia el pueblo en compañía de todos los demás, dejándole el tigrillo a julio. Al llegar al pueblo él le entrega \$30 a Alberto para que se diviertan todos, uno de ellos le dice que antes de que parta, entre y se tome un trago con ellos; el accede y al entrar se encuentra con que hay está todavía el señor Patricio en compañía de otros hacendados y del alcalde de la localidad, el cual al verlo lo reconoció y lo llamo. Comandante Julián venga y siéntese con nosotros, Julián contesta: en un momento estoy con ustedes, déjenme atender a mis hombres contestó. Julián pregunta que quien desea acompañarlo?, la verdad que ninguno, quisiéramos estar solos, reunidos y divertirnos a nuestras anchas, más por lo elegante que estaba vestido todos decidieron que fuera Camilo, Julián tomando del brazo a este se despide de sus hombres, llegando a la mesa donde estaba el alcalde y los demás hacendados, los saluda y presenta a Camilo como su capataz.

Esa noche se divirtió de lo lindo conociendo a una muchacha de nombre Julia, la cual lo impresionó, pero ella estaba de paso y al día siguiente partía. Al día siguiente fue despertado por Julio pues ya se encontraba en la hacienda el señor Patricio en compañía de su señora y dos de sus trabajadores, al arreglarse y salir a atenderlo le pregunta a Julio ¿dónde están los demás muchachos?, que yo no

los veo; Julio contesta que ocho ya están trabajando en la nueva tierra, que él se quedó para cocinar y los otros seis se quedaron por si el señor Patricio los necesita y se van con él después de mirar los animales y de entregarle el dinero. Julián le pregunta al señor Patricio: ¿usted va a necesitar los hombres?, él le pide que espere un momento y llamando al capataz le preguntó que cuánto son los hombres que van a necesitar?, este le dice que son cinco, pero que ya él ha conversado con dos en el pueblo; Patricio le replica diciéndole que el señor Julián por haber vendido todos sus animales a tenía que prescindir de todos de sus hombres y que él se los recomendaba, el capataz le contesta, lo que usted mande patrón, si usted quiere ya que ellos conocen los animales contratémoslos. Julián los llama y les dice que desde hoy quedan bajo las órdenes del señor Patricio y su capataz. Julián los llama aparte y le entrega a cada uno \$40, esto es por si en el camino ven algo que puedan comprar y establecerse hay, mis viejos camaradas y dándole un abrazo a cada uno se despide de ellos.

Ya en la tarde y después de haberse ido el señor Patricio con todos los animales, Julián bastante afligido toma a Julio y Alberto por los hombros y les dicen vámonos de aquí, llevándose consigo los perros toman el camino hacia la nueva propiedad. Tiempo después y ya construida su casa, todo aquello muy bonito y solo en compañía de cuatro de sus amigos, puesto que cinco se habían ido

con el señor Patricio, tres les había entregado una tierra que, aunque no era muy grande estaban saliendo adelante, tres más se habían ido con unos ganaderos que pasaban por el pueblo y cuatro decidieron quedarse con él. Rigoberto y Camilo porque tenía novia en el pueblo y estaban a la espera de ver que podían comprar con los \$50 que le había dado Julián, Juan y Pedro le tenían mucho aprecio y no estaban como para emprender un camino solos y deseaban quedarse unos años más y luego partir hacia su pueblo natal, ambos le habían dicho a Julián que en el momento en que él se casara ellos partirían.

La hacienda del general la habían reformado, conservando algunas de las construcciones realizadas por Julián, pero se veía ahora más resplandeciente y más bonita. Julián como era muy poco el trabajo que tenía todas las tardes se iba al pueblo a tomar y jugar; y si no fuera por sus amigos la propiedad fuera un desastre, la verdad le importaba muy poco. Una tarde encontrándose Julián en la cantina, llegaron a decirle que había llegado el general, en ese momento él se llevaba un trago a la boca y fue tanta la impresión que por poco se ahoga, preguntando después si el general se encontraba en el pueblo o en la hacienda, respondiendo el recién llegado, que el general se encontraba en la casa del pueblo. Julián quedó callado y tomando la botella salió de prisa montando su caballo para dirigirse hacia su propiedad,

de donde no volvió a salir hasta que una tarde encontrándose acostado en su hamaca, sintió que le tocaron el hombro y al voltear se encontró con el general en persona y levantándose de un salto exclamó: ¡mi general usted aquí!, si ya que tú no te dignas a visitar a tus amigos, he tenido que ser yo quien venga aquí para poder hablar contigo, ya me entere que fuiste tú el que restauró la hacienda y quiero que me digas que te estoy debiendo, además vengo a ofrecerte un trabajo como jefe de seguridad de la penitenciaría que como tu bien sabes queda cerca del pueblo. Julián le contesta: mi general me abruma usted con tantos ofrecimientos, en cuanto a lo primero usted no me debe nada, y lo del empleo déjeme pensarlo, se me olvidaba que no solamente te ofrezco el puesto, sino que si tienes algunos de tus hombres que deseen trabajar puedes también contratarlos, pero ahora te invito a que salgamos a dar un paseo por el pueblo y después nos vamos hasta la hacienda, quiero que hablemos y nos tomemos unos tragos. Está bien mi general usted manda.

Después de haber estado en el pueblo salieron hacia las Acacias y allí en medio de los tragos los sorprendió la madrugada. A la mañana siguiente Julián después de haberse bañado y cambiado se disponía a partir sin despedirse del general y cuando ya se montaba en el caballo el general asomándose en una ventana le grita diciendo: ¿te vas sin despedirte? Espero que pienses lo que te he

ofrecido. Si mi general, pensé que usted estaba dormido y no quise despertarlo hasta luego y le prometo volver a visitarlo y esta misma tarde o mañana bien temprano le daré la respuesta.

Julián allegar a su casa les informó a los cuatro amigos que estaban con él del ofrecimiento que le había hecho el general y si querían trabajar con él en la penitenciaría, que él iba a aceptar el puesto ofrecido por el general. Tres le dijeron que sí, pero Pedro le dice que ya está muy viejo para esos trotes que prefiere quedarse cuidándole la casa y la tierra. Julián le contesta menos mal, porque pensé que esto iba a quedarse solo y no iba a poder tener una persona de confianza aquí.

Es así como Julián después de aceptar el puesto se trasladó en compañía de sus tres amigos a la penitenciaría, para ponerse al mando de todos los guardianes. Después de las presentaciones y de dejar sus amigos en sitios claves, se dirige hacia las oficinas del director a quien saluda y le pregunta sobre la alimentación, ya que al recorrer toda la penitenciaría no vio cocina alguna. El director le dice que no se preocupe, ya que hay una señora encargada de la alimentación, Julián le responde: me imagino que la alimentación de nosotros no es igual a la de los presos. No como se le ocurre, en eso entra el médico y el director se lo presenta. Mucho gusto me llamo Julián, el gusto es mío me llamo Jaime y soy el médico. Después de la presentación Julián se

retira y esa misma tarde conoce a la señora Enriqueta y Ruperta de quién se enamora, posteriormente se casa con ella, con quién por más que quiso no pudo tener familia y murió creyéndose impotente, no sabiendo que fue Ruperta la que le negó esa posibilidad, ya que fue ella, la que en verdad nunca quiso tener un hijo.

Jaime desde niño estudió en los mejores colegios rodeados de los lujos de su época, gozaba de todas las comodidades y sus padres le daban todo lo que él pedía. Su padre era un hacendado con mucho poder e influencias políticas vivía solamente para atender la hacienda y sus amigos, la casa y la educación de los hijos se la dejaba a su mujer; nunca tenía tiempo para dedicarse a sus hijos alegando encontrarse cansado o fatigado por las labores de la hacienda, o los compromisos con sus amigos.

La mama no se dedicaba de lleno a sus labores de ama de casa, o atender a sus hijos, toda la educación era relegada a la niñera o al mayordomo, su tiempo lo dedicaba a arreglarse y jugar cartas con sus amigas. Esto hizo que Jaime a pesar de tener todo lo que quería, menos el cariño y la protección de sus padres, naciera en él la rebeldía y el rencor hacia los demás, que tenían lo que a él le faltaba.

En los primeros pininos como estudiante se portaba desleal, le gustaba portarse ejemplarmente delante de los profesores para que hablaran bien de él, apenas se descuidaban los profesores él le

hacía algunas travesuras a sus compañeros para que ellos reaccionan en contra de él y a si los profesores reprendieran a los demás y el poderse reír o burlarse de ellos.

En la secundaria y valiéndose de la influencia y el poder del que gozaba su padre hizo varias veces expulsar a compañeros de estudios solamente por no caerles bien, para verlos en la calle y reírse de ellos, siempre actuaba de mala fe, inclusive llegando al extremo de poner en cierta ocasión, incrementos de ganado en la silla del profesor, que le gustaba vestir de blanco, para luego echarle la culpa a otro y como era tan poderoso le tenían miedo, por eso creían en lo que él decía. Con sus actitudes fue creando alrededor de él una atmósfera de odio, pero que él se llenaba de satisfacción al contar todas sus pilatunas. Su corazón era una coraza de hierro que no permitía se le filtrara ningún sentimiento de amor. Llegando hacerle mucho mal a la persona que lo consideraba su amigo y lo ayudaba en todas las labores de estudio.

Oscar cómo se llamaba su amigo tenía una novia, muchacha distinguida y muy bonita, de cabellos largos, ojos grandes y negros que brillaban como la luz en la oscuridad de la noche, alta y esbelta. Oscar que conocía como era Jaime se había cuidado de no presentársela, una noche estando juntos se apareció Jaime buscándolo y lo encontró con su novia, a Jaime le impresionó

tanto la belleza de Isabel que se prometió a si mismo conquistarla.

SANTA MARTA
20 DE MARZO DE 2002

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 11 días del mes de julio de 2023, en el marco de la 5ta Feria Independiente del Libro de Maracaibo.

www.sultanadellago.com